

de vestir, como si no tuviese manos para lo tomar, y así le están vistiendo como á manco, y atacándose está rezando: ya podeis ver la atencion que tendrá; y porque le ha dado un poco de frio ó de aire, vase al fuego mientras que le limpian el sayo y la gorra; y porque está muy desmayado desde la cama al fuego, no se puede peinar, sino que ha de haber otro que le peine; despues, hasta que vienen los zapatos ó pantuflos y la capa, tañen á misa, y á las veces va almorzado, y el caballo no está acabado de aderezar: ya veréis en qué son irá á la misa; pero como alcance á ver á Dios, ó que no hayan consumido, queda contento, por no topar con algun sacerdote que diga un poco despacio la misa, porque no le quebrante las rodillas. Algunos hay que no traen maldito el escrúpulo aunque sea domingo ó fiesta: luego de vuelta la comida ha de estar muy á punto, si nó no hay paciencia, y despues reposa y duerme; ya veréis si será menester lo que resta del dia para entender en pleitos y en cuentas, en proveer en las minas y granjerías; y antes que estos negocios se acaben es hora de cenar, y á las veces se comienza á dormir sobre mesa si no desecha el sueño con algun juego; y si esto fuese un año ó dos y despues se enmendase la vida, allá pasaria; pero así se acaba la vida creciendo cada año mas la codicia y los vicios, de manera que el dia y la noche y casi toda la vida se les va sin acordarse de Dios ni de su ánima, sino con algunos buenos deseos que nunca hay tiempo de los poner por obra. Pues qué diremos de los que en diversos vicios y pecados están encenagados, y viven en pecado mortal, guardando la enmienda para el tiempo de la muerte, cuando son tan terribles los dolores y trabajos, y las asechanzas y tentaciones del demonio; que son tantas y tan recias, que entonces apenas se pueden acordar de sus ánimas: y esto les viene del justo juicio de Dios, porque el que viviendo no se acuerda de Dios, muriendo no se acuerda de sí.

Tienen los tales mucha confianza en los testamentos, y aunque algo ó mucho deban y lo puedan pagar, con los testamentos piensan que cumplen; y ellos serán tan bien cumplidos por sus hijos como los mismos cumplieron los de los padres: entonces la cercana pena y tormentos les abrirán los ojos que en la vida los deleites y penas cerraron y tuvieron ciegos. Esto se entiende de los descuidados de su propia salvacion, para que con tiempo miren por sí y se pongan

en estado seguro de gracia, y de caridad y matrimonio, como muchos ya por la bondad de Dios viven en esta Nueva España, amigos de sus ánimas, y cuidadosos de su salvacion, y caritativos con sus prójimos; y con esto es tiempo de volver á nuestra historia.

CAPÍTULO XV.

De las fiestas de Corpus Christi y San Juan que celebraron en Tlaxcallan en el año de 1538.

Llegado este santo dia del Corpus Christi del año de 1538, hicieron aquí los Tlaxcaltecas una tan solemne fiesta, que merece ser memorada, porque creo que si en ella se hallaran el Papa y Emperador con sus cortes, holgaran mucho de verla; y puesto que no habia ricas joyas ni brocados, habia otros aderezos tan de ver, en especial de flores y rosas que Dios cria en los árboles y en el campo, que habia bien en que poner los ojos y notar, cómo una gente que hasta ahora era tenida por bestial supiesen hacer tal cosa.

Iba en la procesion el Santísimo Sacramento y muchas cruces y andas con sus santos; las mangas de las cruces y los aderezos de las andas hechas todas de oro y pluma, y en ellas imágenes de la misma obra de oro y pluma, que las bien labradas se preciarían en España mas que de brocado. Habia muchas banderas de santos. Habia doce Apóstoles vestidos con sus insignias: muchos de los que acompañaban la procesion llevaban velas encendidas en las manos. Todo el camino estaba cubierto de juncia, y de espadañas y flores, y de nuevo habia quien siempre iba echando rosas¹ y clavellinas, y hubo muchas maneras de danzas que regocijaban la procesion. Habia en

¹ Flores.—MS.

el camino sus capillas con sus altares y retablos bien aderezados para descansar, adonde salian de nuevo muchos² cantores cantando y bailando delante del Santísimo Sacramento. Estaban diez arcos triunfales grandes muy gentilmente compuestos; y lo que era mas de ver y para notar era, que tenian toda la calle á la larga hecha en tres partes como naves de iglesias; en la parte de en medio habia veinte piés de ancho; por esta iba el Santísimo Sacramento y ministros y cruces con todo el aparato de la procesion, y por las otras dos de los lados, que eran de cada quince³ piés, iba toda la gente, que en esta ciudad y provincia no hay poca; y este apartamiento era todo hecho de unos arcos medianos que tenian de hueco á nueve piés; y de estos habia por cuenta mil y sesenta y ocho arcos, que como cosa notable y de admiracion lo contaron tres Españoles y otros muchos. Estaban todos cubiertos de rosas y flores de diversas colores y maneras; apodaban⁴ que tenia cada arco carga y media de rosas (entiéndese carga de Indios), y con las que habia en las capillas, y las que tenian los arcos triunfales, con otros sesenta y seis arcos pequeños, y las que la gente sobre sí y en las manos llevaban, se apodaron en dos mil cargas de rosas; y cerca de la quinta parte parecia ser de clavellinas, que vinieron de Castilla, y hanse multiplicado en tanta manera que es cosa increíble; las matas son muy mayores que en España, y todo el año tienen flores. Habia obra de mil rodela hechas de labores de rosas, repartidas por los arcos, y en los otros arcos que no tenian rodela habia unos florones grandes, hechos de unos como cascos de cebolla, redondos, muy bien hechos, y tienen muy buen lustre; de estos habia tantos que no se podian contar.

Una cosa muy de ver tenian. En cuatro esquinas ó vueltas que se hacian en el camino, en cada una su montaña, y de cada una salia su peñon bien alto; y desde abajo estaba hecho como prado, con matas de yerba, y flores, y todo lo demas que hay en un campo fresco, y la montaña y el peñon tan al natural como si allí hubiese nacido:⁵ era cosa maravillosa de ver, porque habia muchos árboles, unos silvestres y otros de frutas, otros de flores, y las setas, y hon-

² Niños.—K.

³ Veinte y cinco.—K.

⁴ Apostaban.—K. Es *apodaban*, del verbo *apodar*, que en lo antiguo significaba va-

luar ó *tasar*. Mas abajo se repite adonde no puede caber duda de su acepcion, y en aquel lugar lo conserva la edicion inglesa.

⁵ Estuviera nacida.—K.

gos, y vello que nace en los árboles de montaña y en las peñas, hasta los árboles viejos quebrados: á una parte como monte espeso y á otra mas ralo; y en los árboles muchas aves chicas y grandes; habia halcones, cuervos, lechuzas, y en los mismos montes mucha caza de venados, y liebres, y conejos, y *adives*,⁶ y muy muchas culebras; estas atadas y sacados los colmillos ó dientes, porque las mas de ellas eran de género de víboras, tan largas como una braza, y tan gruesas como el brazo de un hombre por la muñeca. Tómanlas los Indios con la mano como á los pájaros, porque para las bravas y ponzoñosas tienen una yerba que las adormece ó *entumece*,⁷ la cual tambien es medicinal para muchas cosas: llámase esta yerba *picietl*.⁸ Y porque no faltase nada para contrahacer á todo lo natural, estaban en las montañas unos cazadores muy encubiertos, con sus arcos y flechas, que comunmente los que usan este oficio son de otra lengua, y como habitan hácia los montes son grandes cazadores. Para ver estos cazadores habia menester aguzar la vista, tan disimulados estaban y tan llenos de rama y de vello de árboles, que á los así encubiertos fácilmente se les vendria la caza hasta los piés; estaban haciendo mil ademanes antes que tirasen, con que hacian picar á los descuidados. Este dia fué el primero que estos Tlaxcaltecas sacaron su escudo de armas, que el Emperador les dió cuando á este pueblo hizo ciudad; la cual merced aun no se ha hecho con ningun otro de Indios, sino con este, que lo merece bien, porque ayudaron mucho, cuando se ganó toda la tierra, á Don Hernando Cortés por su majestad; tenian dos banderas de estas y las armas del Emperador en medio, levantadas en una vara tan alta, que yo me maravillé adónde pudieron haber palo tan largo y tan delgado: estas banderas tenian puestas encima del terrado de las casas de su ayuntamiento porque pareciesen mas altas. Iba en la procesion capilla de canto de órgano de muchos cantores y su música de flautas que concertaban con los cantores, trompetas y atabales, campanas chicas y grandes, y esto todo sonó junto á la entrada y salida de la iglesia, que parecia que se venia el cielo abajo.

En México y en todas las partes do hay monasterio, sacan todos

⁶ Falta esta palabra *adives* en la edicion inglesa.

⁷ Falta esta palabra en el MS.

⁸ Es el tabaco.

cuantos atavíos é invenciones saben y pueden hacer, y lo que han tomado y deprendido de nuestros Españoles; y cada año se esmeran y lo hacen mas primo, y andan mirando como monas para contrahacer todo cuanto ven hacer, que hasta los oficios, con solo estarlos mirando sin poner la mano en ellos, quedan maestros como adelante diré. Sacan de unas yerbas gruesas, que acá nacen en el campo, el corazon, el cual es como cera blanca de hilera, y de esto hacen piñas y rodelas de mil labores y lazos que parecen á los rollos hermosos que se hacen en Sevilla; sacan letreros grandes de talla, la letra de dos palmos; y despues enróscanle y ponen el letrero de la fiesta que celebran aquel dia.⁹

Porque se vea la habilidad de estas gentes diré aquí lo que hicieron y representaron luego adelante en el día de San Juan Bautista, que fué el lúnes siguiente, y fueron cuatro autos, que solo para sacarlos en prosa, que no es menos devota la historia que en metro, fué bien menester todo el viérnes, y en solo dos dias que quedaban, que fueron sábadó y domingo, lo deprendieron, y representaron harto devotamente la anunciacion de la Natividad de San Juan Bautista hecha á su padre Zacarías, que se tardó en ella obra de una hora, acabando con un gentil motete en canto de órgano. Y luego adelante en otro tablado representaron la Anunciacion de Nuestra Señora, que fué mucho de ver, que se tardó tanto como en el primero. Despues en el patio de la iglesia de San Juan, á do fué la procesion, luego en allegando antes de misa, en otro cadalso, que no eran poco de ver los cadalsos cuán graciosamente estaban ataviados y enrosados, representaron la Visitacion de Nuestra Señora á Santa Isabel. Despues de misa se representó la Natividad de San Juan, y en lugar de la circuncision fué bautismo de un niño de ocho dias nacido que se llamó Juan; y antes que diesen al mudo Zacarías las escribanías que pedia por señas, fué bien de reir lo que le daban, haciendo que no le entendian. Acabóse este auto con *Benedictus Dominus Deus Israel*, y los parientes y vecinos de Zacarías que se regocijaron con el nacimiento del hijo, llevaron presentes y comidas de muchas maneras, y puesta la mesa asentáronse á comer que ya era hora.

⁹ Sacan letreros grandes en los piés, y este lugar termina el trozo trasportado de unos bejucos ó sogas en las manos.—K. En que se hizo mencion en la nota de la pág. 73.

A este propósito una carta que escribió un fraile morador de Tlaxcallan á su provincial, sobre la penitencia y restituciones que hicieron los Tlaxcaltecas en la cuaresma pasada del año de 1539, y cómo celebraron la fiesta de la Anunciacion y Resurreccion.

“No sé con qué mejores pascuas dar á vuestra caridad, que con contarle y escribirle las buenas pascuas que Dios ha dado á estos sus hijos los Tlaxcaltecas, y á nosotros con ellos, aunque no sé por dónde lo comience; porque es muy de sentir lo que Dios en esta gente ha obrado, que cierto mucho me han edificado en esta cuaresma, así los de la ciudad como los pueblos, hasta los Otomies.

“Las restituciones que en la cuaresma hicieron yo creo que pasaron de diez ó doce mil, de cosas que eran á cargo, así de tiempo de su infidelidad como despues; unos de cosas pobres, y otros de mas cantidad y de cosas de valor; y muchas restituciones de harta cantidad, así de joyas de oro y piedras de precio, como tierras y heredades. Alguno ha habido que ha restituido doce suertes de tierra, la que menos de cuatrocientas brazas, otras de setecientas,¹⁰ y suerte de mil y doscientas brazas, con muchos vasallos y casas dentro en las heredades. Otros han dejado otras suertes que sus padres y abuelos tenian usurpadas y con mal título; los hijos ya como cristianos se descargan y dejan el patrimonio, aunque esta gente aman tanto las heredades como otros, porque no tienen otras granjerías. Han hecho tambien mucha penitencia, así en limosnas á pobres como á su hospital, y con muchos ayunos de harta abstinencia, muchas disciplinas secretas y públicas; en la cuaresma por toda la provincia se disciplinan tres dias en la semana en sus iglesias, y muchos de estos dias se tornaban á disciplinar con sus procesiones de iglesia en iglesia, como en otras partes se hace la noche del Juéves Santo; y esta de este dia no la dejaron, antes vinieron tantos que á parecer de los Españoles que aquí se hallaron, juzgaron haber veinte ó treinta mil ánimas. Toda la Semana Santa estuvieron en los divinos oficios. El sermon de la Pasion lloraron con gran sentimiento, y comulgaron muchos con mucha reverencia, y hartos de ellos con lágrimas, de lo cual los frailes recién venidos se han edificado mucho.

“Para la Pascua tenian acabada la capilla del patio, la cual salió

¹⁰ Doble cantidad.—K.

una solemnísima pieza; llámanla Betlem. Por parte de fuera la pintaron luego al fresco en cuatro días, porque así las aguas nunca la despintaran: en un octavo ¹¹ de ella pintaron las obras de la creación del mundo de los primeros tres días, y en otro octavo ¹² las obras de los otros tres días; en otros dos octavos, ¹³ en el uno la vara de Jesé, con la generación de la Madre de Dios, la cual está en lo alto puesta muy hermosa; en el otro está nuestro Padre San Francisco; en otra parte está la Iglesia, Su Santidad el Papa, cardenales, obispos, &c.; y á la otra banda el Emperador, reyes y caballeros. Los Españoles que han visto la capilla, dicen que es de las graciosas piezas que de su manera hay en España. Lleva sus arcos bien labrados; dos coros, uno para los cantores, otro para los ministriles; ¹⁴ hizose todo esto en seis meses, y así la capilla como todas las iglesias tenían muy adornadas y compuestas.

“Han estos Tlaxcaltecas regocijado mucho los divinos oficios con cantos y músicas de canto de órgano; TENIAN dos capillas, cada una de mas de veinte cantores, y otras dos de flautas, con las cuales tambien tañian rabel y jabebas, ¹⁵ y muy buenos maestros de atabales concordados con campanas pequeñas que sonaban saborosamente.” Y con esto este fraile acabó su carta.

Lo mas principal he dejado para la postre, que fué la fiesta que los confrades de Nuestra Señora de la Encarnacion celebraron; y porque no la pudieron celebrar en la cuaresma guardáronla para el miércoles de las octavas. Lo primero que hicieron fué aparejar muy buena limosna para los Indios pobres, que no contentos con los que tienen en el hospital, fueron por las casas de una legua á la redonda á repartirles setenta y cinco camisas de hombre y cincuenta de mujer, y muchas mantas y zaragüelles: repartieron tambien por los dichos pobres necesitados diez carneros y un puerco, y veinte perrillos de los de la tierra, para comer con chile como es costumbre. Repartieron muchas cargas de maiz, y muchos tamales en lugar de roscas, y los diputados y mayordomos que lo fueron á repartir no quisieron tomar ninguna cosa por su trabajo, diciendo que antes

¹¹ Espacio.—K.

¹² Espacio.—K.

¹³ Espacios.—K.

¹⁴ Músicos de viento.

¹⁵ *Jabebas* ó *Jabegas* eran unas flautas moriscas que imitaban el sonido del órgano. Menciónanse en la relacion del Paso Honroso de Suero de Quiñones, § 72.

habian ellos de dar de su hacienda al hospicio, que no tomársela.

Tenian su cera hecha, para cada cofrade un rollo, y sin estos, que eran muchos, tenían sus velas y doce hachas, y sacaron de nuevo cuatro ciriales de oro y pluma muy bien hechos, mas vistosos que ricos. Tenian cerca de la puerta del hospital para representar aparejado un auto, que fué la caída de nuestros primeros padres, y al parecer de todos los que lo vieron fué una de las cosas notables que se han hecho en esta Nueva España. Estaba tan adornada la morada de Adan y Eva, que bien parecia paraíso de la tierra, con diversos árboles con frutas y flores, de ellas naturales y de ellas contrahechas de pluma y oro; en los árboles mucha diversidad de aves, desde buho y otras aves de rapiña, hasta pajaritos pequeños, y sobre todo tenían muy muchos papagayos, y era tanto el hablar y gritar que tenían, que á veces estorbaban la representacion; yo conté en un solo árbol catorce papagayos entre pequeños y grandes. Habia tambien aves contrahechas de oro y pluma, que era cosa muy de mirar. Los conejos y liebres eran tantos, que todo estaba lleno de ellos, y otros muchos animalejos que yo nunca hasta allí los habia visto. Estaban dos ocelotles ¹⁶ atados, que son bravísimos, que ni son bien gato ni bien onza; y una vez descuidóse Eva y fué á dar en el uno de ellos, y él de bien criado desvióse: esto era antes del pecado, que si fuera despues, tan en hora buena ella no se hubiera llegado. Habia otros animales bien contrahechos, metidos dentro unos muchachos; estos andaban domésticos y jugaban y burlaban con ellos Adan y Eva. Habia cuatro rios ó fuentes que salian del paraíso, con sus rétulos que decian Phison, Gheon, Tigris, Euphrates; y el árbol de la vida en medio del paraíso, y cerca de él el árbol de la ciencia del bien y del mal, con muchas y muy hermosas frutas contrahechas de oro y pluma.

Estaban en el redondo del paraíso tres peñoles grandes, y una sierra grande, todo esto lleno de cuanto se puede hallar en una sierra muy fuerte y fresca montaña, y todas las particularidades que en Abril y Mayo se pueden hallar, porque en contrahacer una cosa al natural estos Indios tienen gracia singular. Pues aves no faltaban chicas ni grandes, en especial de los papagayos grandes, que son tan

¹⁶ El nombre mexicano es *ocelottl*, y su plural *ocelome*.